



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9313

### PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

### REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 16 DE NOVIEMBRE DE 1892.

### CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Co-responsables en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jouis, Faubourg-Montmartre, 31.

## M.<sup>me</sup> LEONIE BROUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Díaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

## FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chausberski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

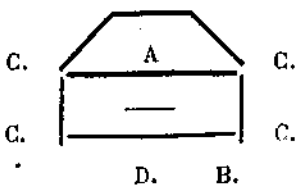
## DESDE PARIS

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Después del horrible crimen de la mujer en pedazos, cuyo autor aun no hay, ni pista que pueda hacer se descubra, los anarquistas han vuelto á dar otro día de luto á esta villa de París:—y la última acción, en que los anarquistas nada tenían que ver, viene á demostrar, que son locos y sin ideas humanas.

La huelga de Carmame resuelta y los obreros en las minas, la Dirección de ellas, recibió anónimos, amenazando con saltar la casa del Barón Reille si los cinco obreros é indultados no eran repuestos: la policía vigiló la casa particular del Barón y nadie se acordó de las oficinas, situadas en el núm. 11 de la Avenida de la Opera; casa en que viven varios comerciantes de artículos de lujo.

El día 8, al salir el Jefe de Caja, á las 11 de la mañana, á despedir á una persona, vió en la puerta que dá al pasillo un lio, envuelto en un diario: con las amenazas recibidas, dudó cuál sería el contenido, y llamando á un criado, ordenó que lo quitara el portero; al examinarlo les pareció sospechoso é hicieron venir la policía para que lo retirase: era un explosivo que para estallar debía recibir un movimiento, es decir que la explosión no se produce, sino cuando se reunen ciertas sustancias, colocadas en el interior y separadas por una materia aisladora: estaba hecho con una intención diabólica, y si los primeros que lo vieron, lo levantan y le ponen en otra posición, indicada en la cubierta, en que una parte era cóncava, con un hierro por arriba, como invitando á presa la mano, para tomarlo con más facilidad: este explosivo tenía la forma siguiente:



A.—Marmita con la dinamita.  
B.—Cubierta.—C.—Las cuatro tuercas de tornillos, que con una guarnición de hierro, hacían sujetar la cubierta á la marmita.—D.—Agarradera hecha para levantar dándola vuelta á la marmita.

A la llegada de los guardias, se llevaron el paquete á la Comisaría, que está cerca de la Banca, del Louvre y del Palais Royal: no estaba el Comisario y á esto debe la vida; el Secretario empezó á tomar la declaración de los guardias y el empleado de la Compañía y en aquel momento, al colocar el objeto sobre la mesa, se produjo una detonación de una fuerza extraordinaria, seguida de vidrios rotos, paredes y techos caídos, piedras arrancadas, proyectiles cuyo silbido se sintió y que se incrustaron en los muros de las casas contiguas, en una palabra, una verdadera catástrofe: del punto donde había ocurrido la desgracia, ni una sola queja se oía, y era que los cinco eran ya cadáveres, en pedazos, siendo difícil al momento el reconocer en aquellas masas cuerpos humanos: la opinión, como es natural, está en una alarma, por que ya aquí, nadie tiene la vida segura: se cree que el gobierno ha de emprender una campaña de verdadera fuerza, para concluir con esos «Cobardes Asesinos», que con el nombre de anarquistas, llevan la desolación, las lágrimas y el luto, á las familias honradas y ajenas á esa lucha infame, contra los poderes públicos.

Días pasados se inauguró en Chicago, el parque de los palacios de Manufacturas y Artes Liberales de la futura Exposición: el mayor de los edificios del mundo, que contiene en su vasto salón cien mil personas bajo techado, y como una sola voz y con gran entusiasmo, celebraron la gloria de Colón, el triunfo de la Nueva América y los esplendores que verá el mundo en «The World Columbian Fair».

Pero lo raro en este suceso, que yo creo que será grandioso y que aparte del progreso eléctrico, sólo veremos edificios inmensos, pero nada nuevo, fue el discurso del orador oficial Mr. Depen, que declaró que era el primer pueblo del mundo, el iniciador del verdadero ser, del género humano y el Mesías del progreso: consideró á los pueblos antiguos, como pigmeos y á la Europa Occidental, como ya caduca, fatigada y en la agonía: ni siquiera la concedió la supremacía en el arte y el gusto, y acabó con estas frases:

«Llegó la hora de más estrecha unión y mayor distancia, entre el nuevo y el viejo mundo: debemos impedir la inmigración libre y malsana á nuestro país: hay que organizar una cuarentena nacional contra esta enfermedad, contra el pauperismo y contra el crimen: no nos faltan candidatos para nuestros hospitales, nuestros asilos y nuestras prisiones: no debemos recibir á los que vienen para destruir nuestras leyes y aminorar nuestros derechos: pero si acogeremos á los que por su valer y talento, habilidad y lealtad sean dignos de recibir las ventajas igualitarias de la inestimable calidad de ciudadano americano.»

Con alguna restricción favorable, esta es la doctrina de Mouroe y Mac Kinley: ahora sólo falta saber si el pueblo norte-americano está acorde con la opinión emitida por el orador oficial.

Rusia se preocupa del proyecto de reforma del ejército alemán: y en la prensa y centros oficiales, se cree que si el gobierno alemán lo consigue, sin embargo de la oposición del país, Rusia y Francia, han de seguir su ejemplo, reforzando en iguales condiciones sus ejércitos; y con esta perspectiva, es fácil preveer una situación internacional, más temible que la actual, de la paz armada europea.

Una reunión numerosa, de la colonia de Francia, en Ginebra, ha enviado una petición al Parlamento francés, para que acepte el arreglo comercial franco suizo.

Se asegura que el Parlamento de Francia, de acuerdo con la memoria que ha estudiado el Comité, no ayudará con su crédito, la continuación de las obras de Panamá, donde hay tantos millones de Francia en maquinaria y trabajos comenzados: las obras por contrato, serán de Colombia y la acabarán los yankees; haciéndose así dueños del todo al comercio americano, si el gobierno francés, no ayuda á los empresarios del Canal de Panamá.

El «Nonveau Cirque», nos ha dado una pantomima, fuendada en una fábula japonesa, que es una maravilla y puesta con un lujo y un baile acuático, que no se ha visto nunca: la falta de espacio me impide describirla, pero lo haré en mi próxima revista, enviando desde aquí mi ephorabuena á la Empresa, por la idea, que verá todo París.

El célebre Circo Hipódromo, se ha cerrado y deshecho la empresa, pues en el terreno que ocupa, se van á construir casas para habitaciones: es una pérdida que sentirán los parisienses, Francia y los extranjeros.

Hasta la semana próxima es suyo afmo. s. s.

B. L'ECLAIR.

## CORREO DE SEÑORAS

### En Madrid

Creyendo que interesarán á nuestros lectores por el interés de actualidad que presentan, retiramos hoy la carta de París para insertar las siguientes noticias acerca de los equipajes que han traído á esta corte los reyes de Portugal.

Empezaremos por el de la reina Amelia.

Catorce grandes mundos componen el equipaje que ha traído á Madrid la Reina de Portugal.

Uno está dedicado por completo á sus batas de baño y objetos de tocador, otro á la caja de los sombreros, cuatro á la ropa blanca, y los restantes á los trajes.

Las joyas las trae á mano su doncella de confianza, que es la misma que tenía cuando soltera y que la acompañó á Lisboa cuando se casó.

Además del soberbio aderezo de esmeraldas que lució en el banquete de Palacio, trae otros de brillantes, rubíes y perlas.

Su madre y sus tíos, los príncipes de Orleans, la regalaron, cuando se casó, joyas preciosas y no tiene necesidad de usar las de la corona de Portugal, entre las que las hay riquísimas, procedentes del Brasil.

La reina Amelia tiene á sus órdenes, además de la primera doncella, otras dos que cuidan de sus trajes: una de ellas es una hábil costurera; la otra peinadora.

Educada en los gustos sencillos de las princesas de la casa de Orleans, y bajo la dirección de su madre, la condesa de París, que no se preocupa para nada de la «toilette», la reina Amelia no rinde á los trajes el culto que su madre política, la reina Pia, que ha sido una de las princesas más elegantes de Europa. Sin embargo, desde que es reina se viste muy bien y no la disgusta realizar con los adornos su natural y espléndida belleza.

El traje de terciopelo verde que ostentó era elegantísimo, y trae otros blancos, color paja y color cereza, que son las últimas manifestaciones de la moda.

El estilo impecable sienta muy bien á su esbelta y elegante figura.

Se levanta temprano, y después del baño se hace una «toilette» sencilla, confiándose luego á sus doncellas.

Consagra poco tiempo al tocado y le gusta ser puntual para asistir á las ceremonias.

Habla correctamente el español y se ocupa mucho de sus hijos, que ahora se han quedado con la abuela.

Su dama de confianza es nuestra bella compatriota la señora de Vasconcellos é Sousa, con la que ha simpatizado mucho.

El rey Carlos no es tan suntuoso. Así como á su padre el rey D. Luis le gustaba mucho los uniformes y no perdía ocasión de lucir el de almirante, adornado con grandes charreteras, á don Carlos le gusta vestir de paisano, y sobre todo la levita.

Antes le hacían los trajes en Londres, pero desde los conflictos de Portugal con Inglaterra, tiene en Lisboa un oficial de sastrería que se ocupa de su guardarropa.

Como á su abuelo D. Fernando, le gustan para el campo los trajes de terciopelo color marrón con anchos calzones, botas de ante, y sombrero á lo Vandiek.

Casi nunca deja de llevar un ramito de flores en el hocjal, y sólo cuando es indispensable se viste de uniforme.

De pollo, se dejó la barba, que era muy sedosa y rubia; ahora se afeita todos los días y lleva sólo bigote. El pelo lo tiene naturalmente rizado.

Sólo tiene para su servicio un ayuda de cámara, antiguo criado de confianza. Fuma cigarrillos tabacos, y sólo la emprende con los tabacos habanos cuando está con su suegra la condesa de París, que es una gran fumadora y no puede ver los cigarrillos de papel.

Es también madrugador y muy activo. Su maestro de dibujo y de bellas artes ha sido un español muy inteligente, al que aprecia mucho. Se dedicó, con su hermano Alfonso, á los estudios de ingeniero, pero no tuvo gran predilección por las matemáticas.

Es aficionado á la literatura; se sabe de memoria trozos enteros de «Las Luíadas» y está al corriente del movimiento literario contemporáneo; pero lo que más le encantan son las cuestiones militares y todo lo que se relaciona con los ejércitos.

Le gusta mucho viajar; pero como desde que es rey no puede hacerlo, se consuela haciendo excursiones dentro de su reino y organizando cacerías.

En su historia hay un idilio, que se desvaneció: antes, mucho antes de conocer á su esposa, renunció á una princesa de ojos azules y cabellos de oro, á la que entregó su alma.

La razón de Estado hizo imposible la unión soñada. La bella imagen desapareció como un sueño de la primera juventud, y ahora es feliz con su encantadora esposa y con sus hijos, siendo un modelo de fidelidad conyugal, que citan

muchas veces á sus esposos las mujeres de su reino.

## PROCESO CURIOSO.

Hace poco tiempo se presentó en casa de Mlle. Malvina Brache, antigua bailarina de la Opera de París, M. Simón Roy, propietario de la casa habitada por una gran modista parisiense, pretendiendo cobrar la siguiente factura:

	FRANCOS
Un vestido de terciopelo oscuro.	2.500
Un traje de baile.	1.200
Un chaleco blanco de gasa.	35
Vestido <i>moiré</i> rosa.	650
Otro de igual clase antiguo.	1.200
Uno de cachemir gris.	560
Compostura de un vestido.	250
Un traje.	500

Total. . . . . 6.885

Esto nada tiene de extraño, pues por desgracia es bien corriente y natural que sastres y modistas presenten la cuenta á sus parroquianos. Lo curioso del caso es que la exbailarina se niega á pagar, fundándose para ello en que las *toilettes* le fueron entregadas gratuitamente á título de reclamo, con la única obligación de lucir y alabar el género, desempeñando el papel que en el lenguaje de las modistas se designa con el nombre de *mannequin*.

El acreedor á quien la modista había traspasado la deuda, no se conformó con estas explicaciones, y acudió á los tribunales.

El juez ha llamado á declarar á varios testigos, algunos de los cuales han hecho curiosas revelaciones. Mlle. Hadamar de la Comedia Francesa, se expresó en estos ó parecidos términos:

«La misma modista que ha entregado su cuenta á M. Simón, me ha perseguido mucho tiempo ofreciéndome que me vestiría gratuitamente. Dado mucho tiempo, porque conocía su costumbre de hacer ofrecimientos sin perjuicio de presentar luego la cuenta, y porque ya mi compañera Jeanne May me había puesto en guardia.

Cedí al fin, pero tomando precauciones para evitar que luego me ocurriera un chasco.

Madame Matilde Graduhol, primera oficiala de la modista, ha hecho revelaciones muy indiscretas, de las cuales resulta que muchas señoras, algunas muy conocidas en el gran mundo, se vestían en las mismas condiciones que las actrices mencionadas.

El juez después de oír á otros testigos, acaba de decidir que la exbailarina mademoiselle Brache, nada debe y nada tiene que pagar, puesto que usando los vestidos y luciéndolos, cumplió todo aquello á que se había comprometido.

## VARIEDADES

### EFEMERIDES HISTÓRICAS

16 DE NOVIEMBRE DE 961.

*Alhakem II ocupa el califato de Córdoba.*

Por fallecimiento de Abdorrahman III ocupó el trono su hijo Alhakem II, ilustrado príncipe en quien las artes, las letras y las ciencias encontraron un entusiasta y decidido protector. El por su parte y rindiendo culto á los progresos intelectuales, contribuyó á enriquecer la biblioteca de Meruan convirtiéndola en la más selecta y escogida, pues llegó á contener hasta 600.000 volúmenes, y los sabios y escritores difundieron sus conocimientos en tan alto grado de ilustración, que bien merece este reinado la primacía que ostenta en la edad de oro de la España musulmana. Con igual soli-